

**MINISTERIO PÚBLICO FISCAL TUCUMÁN**

**UNIDAD FISCAL DE ATENTADOS CONTRA LAS PERSONAS 2**

**CONSTANCIA DE ENTREVISTA**

**LEGAJO: S-016475/2022**

**PERSONAL MEDICO A DETERMINAR (HOSPITAL DE NIÑOS) S/ HOMICIDIO  
CULPOSO - ART. 84 PÁR. 1 VICT: S.L.S.**

San Miguel de Tucumán, 6 de marzo de 2024

Se deja constancia de la entrevista realizada en las siguientes circunstancias:

**Personas entrevistada:**

**Carácter: QUERELLANTE**

**Medio de entrevista: PRESENCIAL EN UNIDAD FISCAL**

**Fecha y hora: 06/03/2024 A HS. 10:00 APROXIMADAMENTE.**

**Información relevante:** En el día de la fecha, se hace presente en esta Unidad Fiscal la Sra. María Marcela Juárez a los fines de tomarle declaración testimonial en el marco de la presente causa. Se encuentra presente la Dra. María del Carmen Reuter, titular de esta Unidad Fiscal, el Dr. Federico Iramain, abogado de la querella y el instructor de la causa, Julio Haddad, dando comienzo con la entrevista:

FISCAL (en adelante F.) Dra. La hemos citado a los fines de que nos cuente sobre la atención brindada a su hijo Loan Salvador. ¿Su apellido es Salazar o Juárez? Veo que en las historias clínicas en algunos lados aparece apellido Salazar. Y en el otro el apellido Juárez.

Sra. JUAREZ MARIA MARCELA (en adelante J. M.): Sí, que es mi apellido. Claro.

F.: Pero, ¿el nenito estaba reconocido?

J. M.: Estaba reconocido. Yo creo que ese es un problema del sistema de ANSES, porque Salvador sale del hospital, digamos, te dan 45 días para registrarlo. Y después le figura a Alejandro como un reconocimiento.

F.: Yo lo que quiero saber, señora, que nos cuente desde el día que usted nos lleva de que él empieza a sentirse mal, con detalles.

J. M.: Bueno, Salvador comienza a sentirse mal, eh, lo que el lunes. Era un chiquito bien activo. Entonces, como que veíamos que él estaba molesto.

F.: ¿Cuántos años tenía?

J. M.: Salvador, tres años. En el momento que él fallece, tenía, eh, él fallece el 3 de marzo, y el 8 de abril él cumple tres años. Eh, lo llevamos al CAPS de La Ramada, de cerca donde yo vivo.

F.: ¿Qué síntomas tenía?

J. M.: Decía que le dolía la pancita, tenía fiebre, y Salvador me había vomitado en ese momento. Y estaba inquieto. Sí. Nosotros lo llevamos ahí al, al CAPS de La Ramada.

F.: ¿Qué día?

J. M.: El día martes, el primero de marzo. Temprano. Lo llevamos junto con mi esposo. Y bueno, ahí en ese lugar estaba, el doctor, eh, de apellido Mayta. Bueno, lo revisa, una de las cosas, por ejemplo, que lo revisa lo toca de acá (señala la panza) y Salvador sí le mezquina. Entonces, él me dice que me lo iba a trasladar, porque él no tenía ahí realmente para determinar lo que él tenía, pero él pronosticaba que él tenía apendicitis. Es más, él lo envía al hospital de Niño, como, con una, no sé cómo se dice. Con una derivación me traslada a mí en la ambulancia, yo llego al hospital de Niños.

F.: Y cuando va en la ambulancia, ¿el nene va con algún tipo de suero o algo

J. M.: No, no, no. Nada, nada.

F.: ¿Iba alguien más en la ambulancia? Él no.

J. M.: Salvador y el chofer nada más, hemos llegado. Yo ahora estoy llegando más o menos, no recuerdo bien, pero, ocho y media, nueve de la mañana.

F.: ¿El Dr. hace análisis?

J. M.: No, no.

F.: ¿Solamente con la revisión?

J. M.: Con la revisión, porque yo le cuento que él había vomitado. Que tenía fiebre. Sí. Entonces, como que él lo envía así. Cuando él llega allá, al hospital de Niños, ese día martes, ocho y media, nueve de la mañana, no recuerdo, ¿no? Bueno, a mí me lo atienen por guardia, ahí él lo revisan a Salvador.

F.: ¿Quién?

J. M.: Una doctora que estaba ahí en ese momento. Yo no sé. No, yo no recuerdo bien. Lo revisan, le hacen me acuerdo que el hisopado, tanto a él y a mí, para ver si no teníamos COVID. Entonces, ella me dice, bueno, él va a tener que quedar internado para ver, primeramente, que viene con la derivación, y segundo, para ver qué es lo que pasa, para saber realmente si era o no. Bueno, en ese mismo instante,

qué sé yo, diez, once de la mañana, pero de ese mismo, no sé, no recuerdo mucho el horario, pero de ese día martes, a mí me lo trasladan a terapia intermedia.

F.: ¿Ese mismo día?

J. M.: Ese mismo día martes. A mí me ponen en terapia intermedia, y ahí es donde yo lo conozco al doctor Eugenio Castañaro. ¿Yo por qué lo conozco a él? Porque él se presenta ante mí cuando yo llego a ese lugar, y, bueno, me dice que él era el doctor Eugenio Castañaro, jefe de terapia intermedia, y era la persona que iba a llevar, digamos, iban a analizar. Bueno, ahí me explica él.

F.: ¿Quién le dice eso?

J. M.: El doctor Eugenio Castañaro.

F.: ¿Él estaba en terapia intermedia?

J. M.: En terapia intermedia, en ese momento. Yo ahí, cuando me lo pasan a Salvi de ese lugar, entonces, determinan ellos, me dicen que tenían que hacer unos estudios para ver qué es lo que él realmente tenía, y entonces deciden no darle agua, no darle absolutamente nada. Porque si él tenía apendicitis, tenían que operarlo con urgencia.

F.: ¿Quién le dice eso?

J. M.: Eso me dice el doctor Eugenio Castañaro.

F.: ¿Ese mismo día martes?

J. M.: Ese mismo día martes. O sea, yo hablo con él. Si bien lo atendieron, otros médicos, no sé, tenían al borde de la cama, veían lo que... Pero yo hablaba con él. Él me daba el informe. Él ahí me explica que tenían que hacer unos estudios y analizar, digamos, qué es lo que realmente él tenía. Entonces yo a él le pregunto, le digo si Salvador tenía apendicitis. En ese momento uno no sabe. Entonces me dice que había que hacer unos estudios, todo lo que se tenía que hacer, digamos, correspondiente para saber.

F.: ¿No le dice qué estudios tenía que hacer?

J. M.: No.

F.:

J. M.:

F.: ¿Castañaro era el jefe de terapia intermedia o era el médico que lo estaba tratando?

J. M.: Como le digo, yo hablaba con él. Si venían médicos, venía la enfermera que le pusieron un suero, esas cosas sí. Después el día martes, después de todo el día, él ya estaba más inquieto.

F.: ¿Ud. estuvo todo el tiempo con él?

J. M.: Sí, yo estuve todo el tiempo.

F.: ¿Ud. vio que le hayan hecho estudios?

J. M.: A Salvador el día martes le sacaron sangre. El estaba inquieto, molesto, y yo ya empiezo a ver que su pancita estaba como más hinchada digamos. Salvador era chinito, ojitos achinados y es como que yo lo empiezo a notar, porque les mandaba fotos al grupo que tenemos de mi familia, entonces me decían que lo veían manchadito, que me fije. Entonces yo siempre hablaba ahí porque quería saber que pasaba. Esto fue todo el día martes. Me acuerdo que no le dieron agua, y el pedía agua, una gaseosa y decía que no quería estar ahí. Durante el miércoles se presentan dos cirujanos, y es el mismo cirujano, un hombre, no se cual es el nombre pero un hombre morocho que es el mismo cirujano que lo opera. No me acuerdo la hora, lo revisaron. Cuando ellos se acercan, estaban ahí conversando, bueno yo no entiendo y ellos hablaban y una de las cosas que yo recuerdo es que uno de ellos decía ah bueno sí para mi es apendicitis, hay que ver. Mocho le decía, refiriéndose yo me imagino que al Dr. Eugenio Castañaro porque él también estaba ahí.

F.: ¿Estaba él ahí?

J. M.: Sí, estaba él, estaba una enfermera y estaban los dos cirujanos, pienso yo que eran cirujanos. Una de las cosas que le decía el Dr. Castañaro es no mira el chango tiene una panza distendida, el chango no me vomita, no me presenta a mi como que sea así. Entonces ellos le decían, no se bueno, vos fíjate, para mi es apendicitis. Ha pasado. A Salvador le hacen el miércoles a la noche una ecografía. La ecógrafa me informan a mi, porque el tenía la pancita más hinchada y los ojitos más hundidos, me informa cuando le hacen la ecografía y me determinan que Salvador tenía líquido en el abdomen y que ya iban a pasar a informarme bien. Y a todo eso yo me pongo mal. Ellos decían en un momento que iban a descartar que sea apendicitis, después decían que no era y yo le decía que quería saber que era lo que tenía. Me acuerdo que esa noche una enfermera viene a el porque él se daba vuelta de aca para allá y le pone morfina. Yo se que le ponen morfina, porque ya estaba desesperada que a él lo veía así, y yo cuando ella le quiere poner yo le digo que le estas poniendo y ella me dice morfina. O sea que era tanto el dolor. Yo tengo una opinión mía, que para mí a Salvador esa noche ya se le revienta, porque si él no podía dormir. Al otro día a la mañana, el jueves a la mañana yo ya desesperada la hablo a mi hermana que por favor haga algo porque yo lo veía mal y a mi no me daban explicación. Yo todo el tiempo hablaba con el Dr. Eugenio Castañaro, el todo el tiempo me decía tranquila mamá, estamos estudiando.

F.: ¿Y cuando en la ecografía sale que tenía líquido?

J. M.: Yo ahí no hablo con él Dr. Castañaro, yo vuelvo a verlo recién el jueves a la mañana.

F.: ¿Va alguien a explicarle a Ud. luego de la ecografía?

J. M.: No nadie, lo único la persona que le hizo la eco en ese momento, que yo le pregunto y me dice que sale que tiene líquido en el abdomen, pero que ya iban a pasar a informarme. Entonces cuando yo el jueves a la mañana no se el horario, pero me imagino que cuando hacen el cambio de guardia, aparece el Dr. Eugenio Castañaro y me dice mira mamá te presento a la Dra. Olivera, a tu bebé lo vamos a trasladar a terapia intensiva. Entonces yo me largo a llorar, le digo que porque, que me digan que era lo que él tenía, y me dice no no, quédate tranquila habla con ella. Entonces yo hablo con la Dra. Olivera.

F.: ¿Quién era la Dra. Olivera?

J. M.: Jefa de intensiva, a mí me la presentan, yo sé que se llama olivera, entonces ella me dice a mí, tranquila mamá simplemente le vamos a hacer un estudio, vamos a ver qué es lo que realmente tiene. Después sube mi hermana, porque dice mi hermana que no la dejaban subir abajo los policías y todo, entonces ella habla con el doctor Antonio Catañaro y le pregunta que le pasa. Le dice no, bueno, lo mismo que me dijo a mí, vamos a trasladar, para qué sé yo, para ver. Entonces es que ella lo que le dice es, este, Salvador ingresa el martes. ¿Cómo puede ser que estamos a jueves y ustedes no sepan qué es lo que tienen? No, que tranquila, eso sí le dijo él, que tranquila, tranquila, yo entiendo la desesperación de la familia, tranquila. El jueves, bueno, a él lo trasladan, que yo me acuerdo, que a Salvador lo llevan en una camilla.

F.: ¿Todo esos días estuvo solamente con suero?

J. M.: Sí, ha estado con el suerito nada más. Eh, cuando, yo sí le venían y le ponían cosas, que yo no sé si le ponían para el dolor, eso yo no tengo ni idea. Entonces el jueves, yo me acuerdo que, lo último fue que el camillero iba empujando, yo me acuerdo que le iba a tocar la cabecita a él. Iba despierta. Sí, si bien tenía pancita, no me dejan pasar, me dice, bueno mamá, usted tranquilo mamá, bajamos. Yo bajo, abajo, contaba con alguna de mi familia, este, y no habrán pasado, no sé, no sé el tiempo que habrán pasado, pero me llaman. Yo subo corriendo, y a lo que me dice esta doctora Olivera, yo sé que es doctora Olivera porque ella se presentó así. Este, y me dice, este, a tu bebé hay que operarlo ya. Ya hay que operarlo. Pero yo no me hago cargo, que se hagan cargo ellos.

F.: ¿Ella le dice eso?

J. M.: Ella me dice eso. Yo bajo, mi hermana dice que yo me he descompuesto abajo. Ella sube corriendo, que ella lo ve a una distancia a Salvador, que Salvador nunca estaba dormido, en una camilla. Entonces que ella le dice, o sea, a la doctora, le dice mi hermana ha bajado, ha salido y ha dicho esto, ¿qué está pasando? Y que ella le dice, este, no, no, no es momento de tirarse la pelota, hay que operarlo. Bajamos, estamos ahí, nosotros. Bueno, cuando a Salvador, bueno, la operan, esto

fue ya cerca del mediodía. Estaba parte de mi familia ahí. Y bueno, me llama para que me den el informe después de la operación. Cuando Salvador, bueno, yo iba subiendo, me dice que tenía que pasar yo sola. Bueno, lo que mi hermana le dice que no, que yo no estaba en condiciones, que yo iba a acompañar. Nosotros subimos. Y bueno, ahí hablo yo con la doctora Olivera y estos dos cirujanos.

F.: ¿Ya no estaba el Dr. Castañaro?

J. M.: No, estaba la doctora Olivera y los dos cirujanos.

F.: ¿Los mismos cirujanos que lo habían visto anteriormente?

J. M.: Si, los mismos cirujanos, yo de uno sí me acuerdo que era un morocho grandote que el sí. Entonces él, bueno, me dice, bueno, mira, me explica, abrimos, está todo perfecto, no tocó ningún intestino, sacamos el apéndice. A lo que mi hermana le dice, ¿por qué saca el apéndice si supuestamente él no tenía apéndice? No, no lo dice porque es algo que no sirve en el ser humano, entonces para no complicarse en el futuro. Bueno, a todo esto, bueno, pero está bien, yo pido pasar a verlo. Me dice, no, tenés que esperar que hagan efecto los antibióticos.

F.: O sea, ¿ellos le dicen que todo había salido bien?

J. M.: Que todo había salido bien.

F.: ¿Los cirujanos?

J. M.: Los cirujanos.

F.: ¿Y la Dra. Olivera?

J. M.: Y la Dra. Olivera estaba ahí. Pero ellos son los que me han dicho que, porque ella me dijo que ellos me iban a explicar el procedimiento que deben hecho. Entonces bajamos nosotros, bueno, estaba mi familia ahí. Bueno, no sé cuánto tiempo habrá pasado. No pasó mucho porque yo me acuerdo que yo desde el martes que ingreso, o sea, la desesperación, no había comido, nada. Y mi familia estaba ahí, mi hermana, bueno, entonces ellos se van como para el barcito que está por ahí. Quedo yo y mi otra cuñada. Y me vuelven a llamar. Entonces yo subo, me encuentro con la policía y me dice, suba porque su bebé está mal. Yo subo y la encuentro a la doctora, la doctora Olivera. Y ella me dice, necesitamos que pases a ver tu bebé porque tu bebé está mal. Bueno, yo, bueno, yo lo que recuerdo es que yo entro a la sala. La terapia. Y Salvador ya era una criatura, no sé, de 9 años. Porque era así, enorme. Hinchado. Que yo como que, yo lo veo y parece que como que yo me ha causado. Y yo me acuerdo que alguien me pone la mano acá, no sé si era una doctora o una enfermera, y me dice que me retire. Y yo me acuerdo que, que yo me tiro encima de mi hijo y lo recorrí desde la puntita a los pies a la cabeza y lo único que tenía calentito era esto (señala la cabeza).

F.: ¿Él estaba con suero o algo?

J. M.: Sí, él. Había unos aparatos, pero si usted me dice, yo no me acuerdo. Yo bajo.

F.: ¿Pero él ya estaba sedado?

J. M.: No, si él no respondía ya. Si él tenía los ojos. Estaba muerto. Era enorme. Tenía, como le digo, los ojos hundidos. Bajamos. Bueno, ahí. Quería que nos explique qué había pasado. Mi hermana empieza a manifestarse adelante. Quiere hablar de qué había pasado, que supuestamente él... Porque nosotros pensamos que bueno, ya lo han operado, ya está, ya pasó el riesgo, y tal, y tal. Entonces, este, bueno, después, todas, ya a la tarde, que no nos daban informes, nosotros preguntábamos cómo les estaba, qué pasaba. Y a las ocho de la noche, ya había muchas personas de mis familias, somos muchos. Y estábamos esperando, entonces, a las ocho de la noche, dice mi hermana, que nos tienen que dar un informe, porque en terapia, generalmente, lo que es a las ocho, en medio de dar informes, vamos, y ella se adelanta, me acuerdo, y dice, sale, dice, gorda, dicen que no te van a dar informes, que esperes hasta mañana al mediodía, que está todo bien, que mañana al mediodía te van a dar informe. Yo le digo, mamá, que se venga, Mi mamá venía, ella me cuenta que mi mamá venía al lado del parque, y a mí me llaman. Arriba, y ya subo yo con mi esposo, y cuando nosotros llegamos ahí, nos sale una doctora que se llamaba Priscila Bota. Ella lo dice, este, bueno, papá, dice, quiero informarle, como que él había tenido muerte cerebral, él ya no utiliza esas palabras. Ella dice, como protocolo del hospital, generalmente a la persona se la revisa, si tiene la pupila tesa, esas son palabras que ella utilizó, la pupila tesa, si no de data, dice, y tu bebé la pupila ya no de data, tiene tesa. Dicen, tenés que esperar,. Nosotros bajamos me acuerdo que, de ahí mi hermana comienza, habrá pasado, sé por la gente que estaba ahí, que ellas nos terminan de decir que esperemos, habrán pasado 7, 10 minutos, y nos vuelven a llamar, y ahí, cuando subimos, con mi esposo, yo tengo que me golpea en la mano, y ahí nos dicen que él ya había fallecido. El acta de función, el papel dice que Salvador fallece a las 9.45, fallece a las 9.45, y si hasta el horario no era ese, ni siquiera cuando nosotros nos informan.

F.: ¿A que hora les informan?

J. M.: Y nosotros, yo más o menos calculo que fue entre las 8 y las 9, porque a las 8 nosotros pedimos el parte médico, al ratito nos llaman y al ratito nos vuelven a llamar. Entonces doctora yo, yo desde ese día no tengo vida. Dios sabe que es así, yo simplemente quiero que se investigue. Salvador era un chico bien activo, una criaturita bien sana. Yo quiero que se haga justicia por mi hijo. Yo lo hago responsable de él porque, como yo lo he hecho, no es que yo me tome, entiero a mi hijo y me ido de una cartelera para ver quién iba a perjudicar. Es porque, de cierta forma, yo todo el tiempo he hablado y me he comunicado con él. Y el día lunes, mi hermana, el viernes lo entierran a Salvador, y el día lunes ella se dirige a hablar con

él. Él la atiende y le dice, mira, yo no entiendo lo de tu sobrino, que le entró una bacteria llamada Pseudomona, bueno, lo hace, le provocó la muerte.

F.: ¿Eso le dice a su hermana?

J. M.: Si el día lunes después de todo esto. Mi hermana se llama Alejandra Juárez.

F.: ¿Qué le dice que le entró una bacteria?

J. M.: Si, que se llama pseudonoma. Pseudonomia o pseudonoma, que es una bacteria hospitalaria.

F.: ¿Y qué le dice su hermana a Ud.?

J. M.: Bueno, ella sale desconcertada, como que ella dice, no sé, me habla ella a mí, me dice, no sé, algo hay, ¿por qué no nos avisaron antes? No sé. Bueno, ahí fue cuando se hace la, ahí hablan con mi esposo y, o sea, cosas que capaz que no sé si tendrán mucho sentido, pero yo no me acuerdo. Pero, por ejemplo, justo el viernes nos enteramos también que el padrino de Salvador, que se llama Abraham, bueno, yo no quiero meter más gente, pero él nos cuenta que hay en el hospital de niños en la entrada había una policía que es prima de él. Entonces él cuenta el viernes cuando viene a la casa que dice que él ese jueves al mediodía pone en su estado la carita llorando. Lo habla a mi esposo y le dice, no, Salvador, acá estamos, estamos peleando, no nos dice nada, qué sé yo. Y él cuenta que dice que esta chica, por eso yo no sé si hago bien, pero que esta chica, digamos, yo no sé cómo se llama, que es prima de él y avisa a él porque dice que él se, temprano nomás le dijo, mira, vos sabes que ahí está internado, bueno, así. Y ella al mediodía le avisa que Salvador había fallecido. Después de la operación.

F.: ¿Pero usted lo vio cuando ingresó?

J. M.: Sí. Yo lo veo a él. Por eso le digo. Yo, yo. Sí. Salvador en ese momento ya había fallecido. Que había tanta gente afuera que después todo ha sido un circo que ellos armaron porque, yo me acuerdo que cuando yo me tiro encima de él, él estaba helado. No sé si era porque quizá él, no sé, ¿entienden? Yo no puedo decir si él estaba conectado a algún aparato o no porque yo no me acuerdo. Pero son cosas que han pasado. Yo sé que si a Salvador hacía lo correcto iba a estar conmigo. Y yo, yo tendría que estar planificando un jardín para mi hijo. Yo lo único que quiero es que se investigue.